

Reciclando desperdicios y viviendo en un ambiente saludable y limpio

Por Ricardo A. Astini

¿Sabías que haciendo una compostera domiciliaria podés reducir el volumen de desperdicios, mejorar y abonar tus plantas o tu quinta de vegetales y frutas, disfrutando de tareas al aire libre junto a la familia?

El compost es una mezcla heterogénea de materia orgánica en descomposición que tiene una apariencia similar a la tierra, pero que mejora la estructura del suelo y proporciona nutrientes para las plantas. Puede estar listo para usar entre 3 meses y un año.

Una compostera puede ser un hueco en el suelo o un recipiente en el jardín donde arrojás y acumulás la basura orgánica. Esto dependerá de cuánta producción de residuos tenés, de qué espacio disponés, y de cuánto compost necesitás. Asegurate de taparlo para que no ingresen moscas ni mosquitos y que la iluminación y aireación sean reducidos.

¿Qué residuos pueden ir a la compostera?

En general, restos de vegetales, frutas y residuos de poda (previamente molidos para facilitar su desintegración); además podés agregar en menor cantidad lácteos y harinas. No deben incorporarse residuos patógenos, heces, cenizas o raíces de plantas invasivas. También puede agregarse papel corrugado u orgánico y aserrín.

El procesamiento de los residuos lo generan diversos organismos entre los cuales las lombrices son los más eficientes. También hay una variedad de insectos y numerosos roedores que ayudan a procesar y madurar ciertos materiales y componentes del compost. Mientras más aireada, más rápida es la descomposición. Con cierta frecuencia, resulta útil espolvorear tierra (la del propio pozo elaborado) para tapar y relajar la actividad superficial. Así, al cabo de unos meses contarás con “tierra sagrada”, fuente de fertilizantes naturales para potenciar la capacidad de crecimiento de semillas y plantas de tu hogar.

Hacer compostaje permite una mejor gestión del residuo domiciliario, elimina malos olores, jugos indeseados y actividad de canes y carroñeros en tachos de basura. Tiene además, la enorme ventaja de disponer de un fertilizante hogareño y sin costos, que evita la necesidad de adicionar productos químicos a los cultivos.

¡Todos podemos contribuir a generar menos basura! Reciclar y tener nuestras propias huertas orgánicas privilegian la salud y la sustentabilidad.



Foto: <https://casaydiseno.com/mantenimiento-de-jardines-fotos.html>